



**Reseña de Ayuso, María Luz (2017). *Red de escuelas técnicas de autogestión obrera. La Fraternidad, entre la política y la pedagogía (1887-1927)*. Rosario: Prohistoria. 386 páginas. ISBN: 978-987-3864-65-0.**

**José Bustamante Vismara**

Centro de Estudios Históricos, Facultad de Humanidades,  
Universidad Nacional de Mar del Plata, Consejo Nacional  
de Investigaciones Científicas, Argentina.

[jovisma@hotmail.com](mailto:jovisma@hotmail.com)

**Recibido:** 26/02/2018

**Aceptado:** 07/03/2018

**Palabras claves:** historia de la educación, ferrocarriles, pedagogía.

**Keywords:** history of education, railways, pedagogy.

En la historia de la educación, las prácticas y experiencias educativas paralelas a la lógica del Estado transitan senderos difíciles de asir. Hay propuestas que alientan el reconocimiento de trayectos informales o espacios alternativos, pero menos veces de las deseadas estos son vívidamente reconstruidos. En ese escenario irrumpe el libro de María Luz Ayuso. En el texto se recrean las formas en que ferroviarios de fines del siglo XIX y principios del XX organizaron, defendieron y le dieron sentido curricular a los saberes ligados a sus labores.

El libro propone enriquecer el vínculo entre educación y trabajo. Al hacerlo desplaza el énfasis con que tradicionalmente se asocia educación y escuela. Y genera reflexiones históricas socialmente significativas para el presente. Se trata de un aporte original sobre el cual las historiografías argentina e hispanoamericana no habían trabajado.

Unas palabras sobre el argumento. Hacia la década de 1880 locomotoristas y fogoneros ferroviarios de Argentina llevaron adelante los pasos conducentes a su organización gremial. La Fraternidad cobró forma en 1887. A partir de entonces hubo un estrecho vínculo entre trabajadores e ingenieros que resultó, hacia 1900, en la formalización de un saber y una vocación por su sociabilización. Con tal propósito se editaron textos, se imprimieron publicaciones periódicas y se organizó una densa red de escuelas gestionadas por el propio gremio. Pero este resultado no sería transitado sin conflictos. La huelga ferroviaria de 1912 marcó el inicio de un período de luchas y tensiones en las que, según el argumento del libro, los agremiados se confrontaron a las empresas y al Estado. En ese contexto las compañías ferroviarias cubrieron puestos de trabajadores ferroviarios mediante sus propias designaciones. Pero la década concluiría con la desacreditación de las evaluaciones llevadas adelante por las propias empresas y la aceptación de las certificaciones provistas por las escuelas del gremio. En tal sentido, hacia mediados de la década de 1920 se organiza una “mesa única de examen” y se incorporan a ella ferroviarios agremiados que participaban de la evaluación de los aspirantes. Estos elementos son los que le permiten a la autora sostener que allí se marca cierto monopolio en la legitimación sobre la regularización y acreditación del saber ligado a la tarea.

Este recorrido es hilado a través de media docena de capítulos en los que se detalla la configuración de los saberes de los maquinistas y foguistas, se muestra la organización del gremio y sus proyectos educativos, se explica el modo en que estos proyectos educativos cobraron forma y se expandieron, se analiza la producción cultural, política y pedagógica del gremio La Fraternidad y se reconstruyen aspectos de las representaciones que la propia asociación ofreció acerca del “ser fraterno”. En los anexos, además de un cuadro con una cronología acerca de las regulaciones del Estado y del propio gremio sobre el tema, hay una valiosa base de datos en las que se recuperan casi un centenar de experiencias educativas. Referencias a escuelas y bibliotecas son puestas a disposición de los lectores junto a los nombres de las instituciones, fechas de inauguración, seccional y ferrocarril, así como una transcripción de sus estatutos, miembros de sus comisiones, horarios de clases, etcétera.

Entre los distintos pasajes que podrían detallarse del libro, el capítulo titulado “Tomar el saber. Red de escuelas técnicas de autogestión obrera” ofrece algunos puntos sobre los que vale la pena detenerse. Allí la narración de María Luz Ayuso presenta una mirada del conjunto de escuelas, explora sus formas de organización, da cuenta de sus

trayectorias, recupera sus condiciones materiales y reconstruye algunas de sus prácticas de enseñanza. Así, con el propósito de generar un acercamiento aún mayor de estas instituciones la autora “reduce la escala” para atender al funcionamiento de la escuela técnica Carlos Gallini del F.F.C.A. de Rosario, Santa Fe. En torno a esta institución estudia actas, expedientes y explora los sitios físicos en que funcionó la escuela. La referencia a instrumentos pedagógicos específicos, tales como la “mesa de señales”, así como las fotografías que acompañan la narración enriquecen la descripción.

La lectura que propone María Luz Ayuso de este proceso está relacionada con el programa APPEAL (Alternativas Pedagógicas y Prospectivas Educativas en América Latina). Resulta difícil dar cuenta en unas pocas palabras del conjunto de argumentos de los ocho tomos de la Historia de la Educación Argentina de la edición de Galerna de la década de 1990; ahora bien, la interpretación formulada por Adriana Puiggrós en el tomo inicial de esa obra se anclaba en la puesta en valor de propuestas pedagógicas alternativas. Puiggrós ilustró su lectura a través de textos de autor, artículos de revistas, documentos de sociedades populares de educación, memorias. En general, se trata de un análisis afirmado en la indagación de discursos educativos. Ayuso también recupera el proceso de construcción de una hegemonía, pero las características de su base empírica se alejan de la metodología que se apreciaba en aquella obra. Tanto por el análisis de los manuscritos, actas o impresos recogidos en el archivo del gremio, como por el estudio de la cultura material y algunas de las prácticas de estas escuelas.

Donde el planteo de Ayuso continúa lo formulado por Adriana Puiggrós es en torno al vínculo Estado-hegemonía-alternativas. La propuesta educativa de La Fraternidad, gracias a la negociación desarrollada con el Estado, deviene en hegemónica. En el proceso narrado hasta llegar a esa confluencia de mediados de la década de 1920, el Estado es entendido en oposición al gremio y a favor de las empresas. Los vínculos con los trabajadores son, en tal sentido, advertidos como luchas. Aquí María Luz Ayuso aporta rasgos relevantes que pueden ser puestos en diálogo con las interpretaciones que en los últimos años Paula Alonso o Martín Castro han ofrecido sobre el orden conservador, o bien sobre las explicaciones de Eduardo Zalduendo o Andrés Regalsky acerca de los ferrocarriles.

Sin dudas, lo realizado se trata de un aporte original y sustancial que cubre un proceso y una temática poco conocida. El texto ocupará un lugar hasta ahora vacante en la historiografía argentina.